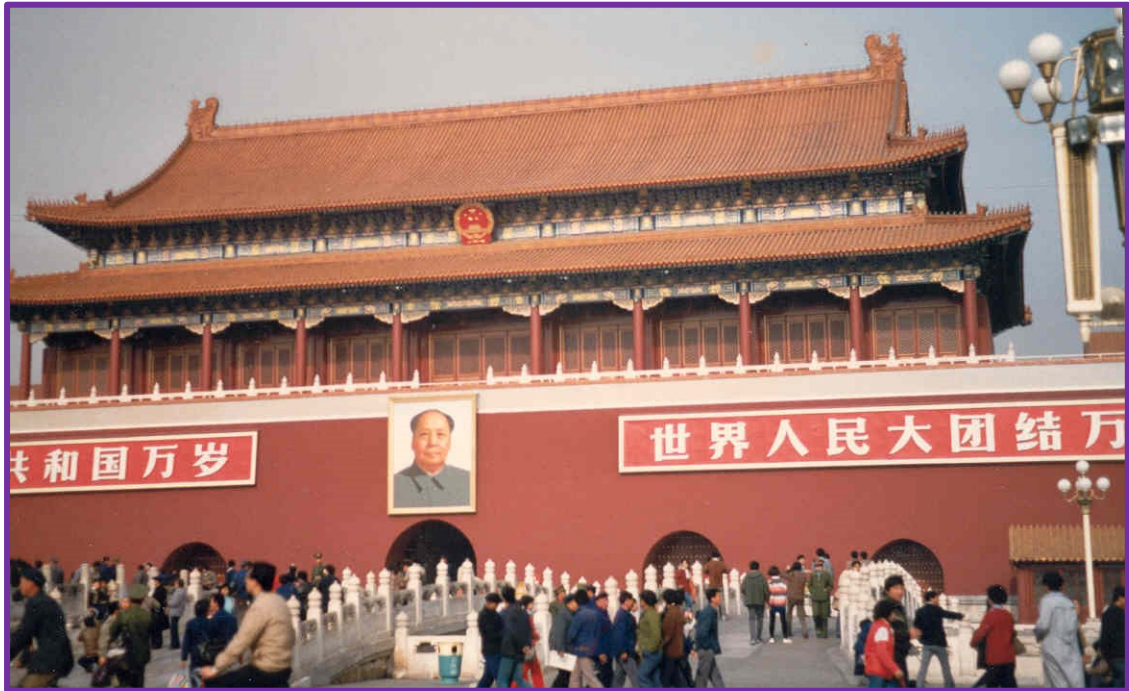


CHINA, UNA MIRADA RETROSPECTIVA MUY PERSONAL

Domènec Martínez García

70 años de la proclamación de la República Popular China



Fotos: Plaza de Tiananmen (Beijing), 1986

Introducción

Al cumplirse los 70 años de la proclamación de la República Popular China (primero de octubre 1949/2019), he considerado oportuno traducir al castellano y también actualizar el texto que compartí a principios de este año (2019), durante la conferencia y el coloquio organizado por la asociación *Àgora Cultural Terrassenca*. Añado esta breve introducción.

China ocupa de nuevo la atención informativa mundial, y no únicamente por las imágenes que nos llegan de Hong Kong. La guerra comercial con Estados Unidos y sus repercusiones a escala planetaria, introducen nuevas incertidumbres que descolocan también a una Europa, amenazada por el discurso de las identidades, con brotes nacionalistas y las turbulencias del *Brexit*. Como ha resumido muy certeramente el periodista y ensayista Rafael Poch en un artículo reciente¹: “Hoy en día en este mundo incierto solo hay dos planes generales de *ordenamiento*: el belicista de Occidente liderado por Washington basado en el intervencionismo, los cambios de régimen y el control de recursos por la vía militar, es decir un escenario de caos hegemónico, y el integrador que representa el plan chino de “Nuevas rutas de la seda” conocido como *Belt and Road Initiative* que por muchas y legítimas dudas que suscite no parece incompatible con un orden multipolar basado en el consenso entre los diversos centros de poder y actores del mundo. (...) Las protestas de Hong Kong representan una oportunidad dorada para que el proyecto del caos aseste un golpe en el bajo vientre al proyecto integrador”. Esto es lo que está hoy en juego, la cooperación y/o hegemonía en el desarrollo de las nuevas tecnologías 5G, el desarrollo de las infraestructuras en África, donde China lleva ventaja, o la desmembración y crisis territorial de Hong Kong, Xinjiang, Tibet y Taiwán.

Cobran mayor vigencia hoy, 70 años más tarde, las palabras de Mao Zedong, proclamando la fundación de la República Popular China el 1 de octubre de 1949 “El pueblo chino se ha puesto en pie”.

Las páginas que siguen a continuación constituyen una aproximación (y también un atrevimiento) para intentar hacer una lectura de los retos de la China actual, mediante una mirada retrospectiva a más de dos años intensos, desde 1987 a 1989. Un período en el que tuve el privilegio, junto a mi esposa y mis hijos de residir en ese gran país. Su suerte también es la nuestra.

¹ *Un Maidán para China*. Publicado en Ctxt el 18.09.2019

*Para la Consol, Rut y Víctor
(protagonistas imprescindibles de esta aventura)*



Fotos: Datong, octubre de 1987

Aterrizamos por vez primera en China en noviembre del año 1986, coincidiendo con la **Feria de Cantón** (un gran escaparate internacional). Han pasado más de 32 años. Ahora disponemos de vuelos directos desde Barcelona cada semana con destino a Beijing, Shanghai, Hong Kong..., pero en aquella época teníamos que volar desde Barcelona a un aeropuerto internacional europeo (en nuestro caso Heatrow, Londres), hacer escala en la Isla de Bahrén, una de las monarquías de los emiratos árabes, hasta llegar a Hong Kong, colonia británica en aquellos tiempos. Pero sobre todo escaparate del mundo de las finanzas, de la moda, la tecnología asiática y, especialmente, como puerta de entrada a la China continental. **Hong Kong** era la indiscutible perla de Oriente.

Nos sorprendió la habilidad del piloto para tomar tierra en aquel pequeño aeropuerto encajado en medio de edificios de gran altura. También la proliferación de los anuncios de neón de vivos colores en las calles principales, los pequeños altares en algunas esquinas, así como la resistencia de los andamiajes de caña de bambú que se elevaban hasta más de treinta pisos de altura. Una combinación de modernidad y de su pasado más reciente y tradicional.

Para llegar a **Cantón** (Guangzhou) utilizamos el tren. Se trata de una distancia corta: 130 kilómetros. Admiramos durante el trayecto los enormes campos de arroz, el tráfico intenso en el río de las Perlas, y los edificios alineados en su ribera, muchos de ellos de los tiempos de las delegaciones coloniales extranjeras. También el espectáculo de las bicicletas de todo tipo y condición circulando por todas partes. Muy cerca de Cantón, en la provincia de Guangdong, se encuentra la ciudad de **Shenzhen**, en el delta del río de las Perlas. Se cuenta que en la década de los años 60 era un pueblo de pescadores con poco más de 30.000 habitantes. La Consol la conoció muy bien el año 1988, transformada ya en una gran ciudad manufacturera y comercial. Ahora es una de las grandes ciudades de China, con más de 12 millones de habitantes, una atalaya del cambio acelerado y destino de muchas de las migraciones de las zonas del interior. Un semillero tecnológico que alberga a gigantes como Huawei, dentro de la gran bahía, que aspira a convertirse en un nuevo Silicon Valley mundial.

Estos pequeños ejemplos me permiten introducir un elemento que explica la velocidad y la dimensión de los cambios, como veremos más adelante. Sergi Vicente, corresponsal de TV3 en Pekín durante 12 años, del 2003 al 2015, supo explicarlo muy bien en su libro *China Fast Forward*, que podemos traducir como *China en cámara rápida*. También para intentar responder a la gran pregunta: ¿hacia dónde va China?, ¿cuál es el sueño chino? Dejaremos las respuestas para el final.

Siguiendo el hilo argumental del itinerario inicial, debemos añadir que **Guangzhou** (Cantón es el nombre colonial), tenía según la guía de aquella época (Guías Delta, 1983) 2,5 millones de habitantes. Actualmente supera los 13 millones. Pero permitidme un par de apuntes históricos que nos facilitó Joan Cornet, durante nuestra primera visita a Cantón², un catalán que aterrizó en China a principio de los años 80, y que forma parte

² Joan Cornet, es el catalán que lleva más tiempo residiendo en China. Primero como profesor, después como empresario. Conjuntamente con Naiwang, su esposa, y sus hijas, nos honra compartir su sabiduría y amistad.

del núcleo de las personas (que hemos conocido), que más saben sobre este inmenso país. Junto a Víctor Ochoa, primer director del Banco Exterior de España en Pekín, Marcelo Muñoz, actual presidente de Cátedra China, y por supuesto Eugenio Bregolat, embajador español en China, durante varios períodos. Conviene recuperar algunos antecedentes. Los primeros europeos que llegan a China lo hacen en 1514, era una embajada portuguesa, que más tarde se estableció, con el permiso de los emperadores de la dinastía Ming, en una isla, en Macao. Más tarde llegaron los españoles, los holandeses y los ingleses, estableciendo intercambios comerciales. Pero no todos los flujos comerciales eran bondadosos. La compañía inglesa de las Indias Orientales se convirtió durante el siglo XVIII en la principal compañía de comercio con China. Adquiriendo una posición dominante, como diríamos ahora. Se iniciaba una guerra comercial terrible: **la Guerra del Opio, iniciada en 1840**. Existe abundante bibliografía para conocer lo que sucedió. Pero no me resisto a un breve apunte. Los ingleses que cultivaban la *adormidera* en la India, colonia británica, introdujeron mediante tratados impuestos por la fuerza, el opio en la China. El año 1835 había más de dos millones de fumadores, el 1910 sumaban más de 130 millones de adictos. Uno de los negocios criminales más crueles de la historia de la humanidad³. Hasta finales de la II Guerra Mundial no se abolieron estos tratados desiguales. Pero su erradicación no llegó hasta el año 1949, con la proclamación de la República Popular China. Hay que añadir que Cantón estuvo ocupada por los japoneses desde 1938 hasta el año 1945. (Es conveniente recordar que la guerra contra el hitlerismo y el militarismo japonés, no se libraba únicamente en las regiones de Europa)⁴. Las matanzas de Nanquín, a manos del ejército ocupador japonés, son muy elocuentes, aunque no suficientemente conocidas en Europa. También “Sorgo Rojo”, una película extraordinaria de Zhang Yimou, estrenada durante nuestra estancia en China, nos ayudó a comprender mejor lo que significó aquel período.

Estos apuntes pueden ser útiles para interpretar mejor algunas de las actitudes de desconfianza contra determinadas imposiciones occidentales. La guerra comercial entre los Estados Unidos, presidido, democráticamente, por un personaje tan nefasto como Trump, y la China actual, del presidente Xi Jinping, con todas sus contradicciones (ausencia de instituciones y libertades democráticas) no puede eludir esta parte de la historia más reciente. Una colonización y ocupación criminal de las potencias internacionales.

Pero prosigamos el itinerario inicial. En los inicios del mes de noviembre de 1986 llegamos a **Beijing** (Pekín), un modesto aeropuerto internacional (el turismo extranjero en esa época no alcanzaba un millón de visitantes al año). El cielo era azul y las fotos de la Ciudad Prohibida y de la Gran Muralla (sin ninguna aglomeración), confirman que nos

³ Baltasar Porcel, en una publicación de 1974, *China: una revolución en pie*, lo describe muy bien: “China fue obligada por las armas a consumir droga, que no deseaba y que destruía su población, y a pagarla religiosamente. Los documentos británicos de la época se refieren con fruición al “mercado continental” chino. Probablemente este negocio es el más siniestro de cuantos ha segregado el colonialismo occidental.”, páginas 112, 113.

⁴ En el libro *Sorge el espía del siglo*, sus autores Nicole Chatel y Alain Guérin. AYMA Editora. 1972, lo narran muy bien.

sedujeron sus colores y especialmente su gente. También las modestas paradas de fruta y de verdura, los diversos oficios practicados en la calle: zapateros, barberos o la proliferación de pequeños talleres de reparación de bicicletas. Junto a los niños super abrigados, compartiendo coles y carritos de madera. Eugeni Rodríguez, empresario y auténtico emprendedor, comprometido e internacionalista, lideraba un grupo de personas implicadas en esta aventura comercial. Todo estaba preparado para la firma del contrato de una nueva empresa mixta (con muchas horas de trabajo preliminar y encuentros en Cataluña con los socios chinos). Una buena oportunidad para conocer los laberínticos caminos de la reforma: todo estaba por hacer. Lo descubrimos después, sobre la marcha (y lo explicamos posteriormente en un libro coordinado por Daniel Quer, en 1989⁵). Shanghai y las cuatro Zonas Económicas Especiales (Shenzen, Zhuhai, Shantou y Xiamen), mediante un plan experimental del gobierno impulsado en 1980, en las proximidades de Hong Kong y de Macao y frente a Taiwan, ya llevaban algunos años de ventaja para atraer inversiones extranjeras. Beijing quería incorporarse a esta nueva dinámica económica, más allá de su actividad como capital administrativa.

Llegados a este punto es conveniente hacer un breve inciso. **Las cuatro modernizaciones de Deng Xiaoping aprobadas en el año 1978**, constituyen un hito fundamental. Lo explicaron muy bien Ramón Vilaró, corresponsal en aquellos tiempos radicado en Japón, y Joaquín Luna, desde Hong Kong, que hacían viajes frecuentes a China (y a quienes también tuvimos la suerte de conocer). “Sin una ciencia y una tecnología moderna no se pueden modernizar la agricultura, la industria o la defensa”, proclamó el Comité Central del PC de la China. La modernización económica pasó a ser considerada una prioridad. Una decisión superadora de las proclamas convencionales. Mediante el reformismo económico se producía un giro radical: de la autarquía a una obertura al exterior sin precedentes, gradualismo en las formas y operando bajo el pragmatismo de la experimentación. Haciendo posible, incluso, la reconciliación con determinadas corrientes del pensamiento clásico chino, como el confucianismo, rechazado en tiempos de Mao. Durante el año 1979, por ejemplo, se reformaron los sistemas de las comunas agrícolas (una colectivización forzada), transfiriendo o compartiendo la responsabilidad con las familias individuales. Los crecimientos experimentados fueron muy notables y visibles, consolidando esta vía: más iniciativa individual y familiar, control de precios gubernamental, aportación al granero estatal, pero estableciendo márgenes para la producción y la venta de productos de forma autónoma.

Los cambios de Deng fueron muy aplaudidos en los medios internacionales, presentándole como un reformista liberal. Otro observador muy cualificado: Rafael Poch, en su libro *La actualidad de China, un mundo en crisis, una sociedad en gestación*, explica el significado de una de las fases atribuidas a Deng Xiaoping, “Ser rico es glorioso”. La respuesta exacta a un periodista de la cadena norteamericana CBS, fue la siguiente: “Solo cuando hay una abundancia de material, puede aplicarse el principio de una sociedad comunista: de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus

⁵ Invertir en China. *Guía para la inversión y el comercio en la República Popular de China*. Barcelona Agencia de Desarrollo. Consorcio de la Zona Franca.

necesidades (...) No puede haber comunismo con pobreza (...) Permitimos que algunas personas y regiones prosperen primero, con la idea de lograr más rápido la prosperidad general.”⁶ También hay que asociar la metáfora de los gatos que hizo fortuna en aquellos tiempos (la popularizó Felipe González durante su viaje a China en 1985) “No importa si el gato es blanco o es negro, lo importante es que pueda cazar ratones”, que Deng había pronunciado en un discurso muchos años antes, y que habría que traducir como “la práctica es el único criterio para juzgar la verdad”, puro pragmatismo ante los dogmatismos estériles.

Hay que añadir, inmediatamente, que **la muerte de Mao Zedong en septiembre de 1976**, lo cambió todo. Se cierra el período de la disciplina férrea, el culto a la personalidad y las campañas patrióticas que provocaron más de treinta millones de muertes entre 1955 y 1975. Los veinte años perdidos: *El Gran Salto Adelante*, *la Revolución cultural* (muy celebrada, por cierto, en algunas de las barricadas del barrio latino de París por las formaciones maoístas y en contra de los “revisionistas” a finales de los años 60). Deng Xiaoping y otros dirigentes que habían estado represaliados durante la Revolución cultural fueron rehabilitados. Y sucede una cosa extraordinaria, lejos de hacer tabla rasa y empezar de nuevo, critican los errores de Mao, pero destacan y defienden su liderazgo, y su gesta revolucionaria para “mover montañas y asaltar los cielos”. El triunfo de la **Larga marcha del Ejército Rojo** (básicamente comunistas, hombres y mujeres), fue una epopeya singular: salieron 86.000, recorriendo 12.500 kilómetros de un accidentado territorio durante más de 370 días (entre 1934 y 1935) en una retirada estratégica hacia el Norte. Al final llegaron unos 20.000, pero significaron los fundamentos de un Ejército Popular, bien organizado, que sentó las bases para la proclamación de la República Popular de China, el uno de octubre de 1949⁷. Se cumplen ahora 70 años.

Conviene recordar que la situación de la economía china el año 1949 era paupérrima. Los conflictos bélicos entre 1920 y 1940 habían destruido su base productiva y las vías de comunicación. La renta per cápita de China era de 40 dólares en 1947, la mitad de la renta de la India. El **período de reconstrucción económica (1942-1952)**, significó una gran movilización social con tres objetivos: el primero, reformas de **la propiedad de la tierra** (unos cincuenta millones de hectáreas fueron distribuidas entre trescientos millones de campesinos pobres), el objetivo más importante era llegar a la autosuficiencia cerealista. Éste era el principal punto programático de **Sun Yatsen**, cuando se derrocó al último emperador de la dinastía Qing en el año 1911: “El hambre constituye el primer problema del pueblo. Cuando todo el mundo tenga para comer, y lo pueda hacer a un precio asequible, podremos afirmar que hemos resuelto el problema de la vida del pueblo.” El segundo, **erradicar la pobreza**. El tercero, **la transformación de la sociedad**, pasando de unas estructuras semif feudales y corruptas a un sistema socialista. En una de las imágenes que se adjuntan en este texto se puede ver a una viejecita que pudimos fotografiar en Datong, y los efectos de los *pies vendados*.

⁶ Ver página 53 del libro citado: *La actualidad de China*, de Rafael Poch.

⁷ *La Actualidad de China. Un mundo en crisis, una sociedad en gestación*. Su autor Rafael Poch, fue corresponsal de La Vanguardia en China desde 1999 hasta el 2005

Una práctica que provocaba discapacidades de movilidad de por vida. Las historias narradas por Pearl S. Buck, la autora de *Viento del Este, viento del Oeste*, o por el gran desconocido para nosotros, los occidentales, Lu Sin, considerado el escritor más relevante de la China del siglo pasado, son muy ilustrativas de las formas de vida de aquellos tiempos. No tan lejanos.

No es ocioso insistir en el hecho de que la Revolución y la proclamación de la República Popular de China en 1949, significó entre otras cosas, la transformación de la propiedad de la tierra, que ya hemos citado, la eliminación de la droga y la desintoxicación de una franja muy grande de la población, la erradicación de la prostitución, la eliminación de prácticas feudales, la simplificación del idioma, y la implementación de un sistema educacional y sanitario básico. Un sistema sanitario que ayudó a crear el canadiense Norman Bethune, un médico antifascista e internacionalista, que dejó su huella en España y que es admirado y reconocido en China.⁸

Regresemos de nuevo al relato de los años que nos ocupan. El **año 1987, aterrizamos toda la familia en Beijing** (aunque yo estuve tres meses antes en solitario en los trabajos preliminares de puesta en marcha de la empresa), era el mes de junio. Se había cerrado el curso escolar. Para Consol, Rut y Víctor, comenzaba la gran aventura. Durante dos años muy intensos, en todos los sentidos. El trabajo en la fábrica, una empresa de capital mixto, chino español, una *joint-venture*, bajo los principios de unas normas generales de todas las empresas mixtas instaladas: la obligación de aportar tecnología (capital extranjero), y de ocupar la gerencia durante los dos primeros años, además de garantizar un porcentaje de venta de productos para la exportación. El inicio de la actividad escolar, en centros de educación chinos (*Fangcaodi*, y *Escuela 55*), que aceptaban alumnado extranjero, mejoró sensiblemente el estado de ánimo de toda la familia. También pudimos descubrir las tiendas de Wangfujing, los signos de transformación del paisaje urbano, la vitalidad de los nuevos negocios privados, los pequeños restaurantes familiares, las peluquerías y las tiendas de moda dedicadas a diversificar la imagen de sus habitantes. Las zapatillas deportivas y las marcas de tabaco que se promocionaban en las series televisivas se hacían muy populares entre la gente joven. Los tiempos, realmente, estaban cambiando.

En el mes de **noviembre de ese año nos presentamos como empresa de moda** en sociedad, mediante un desfile, con buenas referencias de prensa, en el hotel Gran Muralla. Poco antes de Navidad estrenamos piso (muy digno: agua corriente, gas y calefacción) dentro del recinto de la federación de empresas textiles, en el barrio de Chaoyang. Compartimos mesa, espacios, y alguna cosa más, en casa de amigos y amigas chinos, españoles y canadienses. Añoramos la familia en Navidad y participamos de las fiestas del **nuevo Año Chino, el de 1988**, que es el **Año del Dragón, el más importante de todos los signos**. Viajamos por el país en cuanto tenemos algunos días de fiesta, y lo hacemos en trenes de larga distancia, y también en autobuses, barcos y aviones regionales de dudosa integridad. De norte a sur y de este a oeste. Descubrimos un país

⁸ En la red se puede encontrar el film: *The making of a hero*, donde se narra esta fascinante historia. Así como otros documentales que dan cuenta de su paso por las Brigadas Internacionales en España.

inmenso, diverso, lleno de vitalidad y de historia milenaria. Con todas sus contradicciones y también su complejidad. Lo mejor, como siempre, su gente, muy diversa y muy plural, y la posibilidad de establecer una comunicación directa mediante la Rut y Víctor, que muy pronto, hicieron del chino su idioma común.

El *Diari de Terrassa* me permitió publicar regularmente algunas de estas crónicas: las de la vida cotidiana y las experiencias de algunos viajes. También *Treball*, y más tarde *Nous Horitzons*, y el *dominical de El Periódico*, entre otros, acogió nuestras vivencias y emociones al regreso de China. Crónicas que estoy reproduciendo ahora en mi blog, (*WorldPress nascutel49.com*) coincidiendo con los treinta años de su publicación. Un ejercicio útil para disponer de cierta perspectiva y comprobar si resisten el paso del tiempo.

Tal como he relatado anteriormente las **reformas de los años 80** comportan nuevos **escenarios y signos de apertura**. Se estrena en ambientes reducidos, “La ciudad de los Hibiscos”, una crítica frontal a la *Revolución Cultural*. La Galería de Arte exhibe una amplia colección de desnudos que conmueve a la gente de Beijing. Colas de más de 10.000 personas. **Zhao Ziyang, secretario general del PC de China**, facilita la producción de nuevos seriales que ganan audiencia en la televisión. En diciembre de 1988 se conmemora por vez primera el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hecho que se interpreta como un signo coherente con el proceso de reformas.

El año 1989 es el Año de la Serpiente. Se inaugura con los nuevos datos del censo de la población china: **1.100 millones de habitantes** (en 1949 su población no alcanzaba los 542 millones). La presión migratoria sobre las grandes ciudades se hace muy evidente. Cincuenta millones de personas marchan del campo camino de las ciudades, dicen las crónicas periodísticas. La masificación, la construcción desmesurada, la corrupción, el incremento de los precios, hipotecan la modernización. Llegan noticias de lo que está sucediendo en la URSS, la *glásnot* y la *perestroika*, transparencia y reforma, forman parte, muy pronto, del vocabulario y de las pancartas de los estudiantes que reivindican la figura de **Hu Yaobang** (anterior secretario general del PC, y fallecido el 15 de abril de 1989), calificado como reformista que vivió y murió en una situación de gran austeridad. Fuimos testimonios directos de las concentraciones del mes de abril y buena parte del mes de mayo. Cuando llega Gorbachov (sin llegar a Tiananmen), la plaza se ha convertido en un mar de banderas y pancartas. Se escuchan cánticos de *La Internacional* y ondean banderas de la Liga de la Juventud Comunista y de la República Popular. Los dirigentes del Partido tienen miedo de que se contagie la fiebre de las reformas del Este de Europa. Pero en la calle todo parece inocente, incluso se percibe una gran permisividad, manifestaciones durante semanas enteras, una revuelta más de una generación bien alimentada que ha crecido con las reformas. *Beijing es una fiesta*, escribí, como última crónica, el día 18 de mayo, horas antes de emprender el último viaje: Beijing hasta Urumqi en tren (3.800 kilómetros) y autobuses (1.500 kilómetros), por la región de Xinjiang. El 4 de junio de 1989, las imágenes de los tanques rompían a sangre y fuego nuestro idealizado paisaje. Las crónicas de Joaquín Luna “El increíble viaje

de los Martínez”, y del *Diari de Terrassa*, a nuestro regreso, recogen muy bien nuestro estado de ánimo. “Estimar intensament la Xina”, publicado en *Nous Horitzons* y la ponencia presentada en el *Seminario de Investigación por la Paz*, el año siguiente, completan nuestros recuerdos y sentimientos de aquellos días.

La Consol regresó a China en el año 1992, cuando aquí estábamos a punto de inaugurar los Juegos Olímpicos de Barcelona. Habíamos puesto en marcha un proyecto empresarial: *China Fax News Service*, un servicio de información comercial sobre las posibilidades que ofrecía China (en el terreno económico y empresarial), también para acoger y acompañar delegaciones comerciales chinas que querían conocer España. Estábamos suscritos a publicaciones especializadas y manteníamos contacto con las personas que habíamos conocido en Pekín. Tal como ella afirmaba “el paisaje de la ciudad y también sentimental estaba cambiando aceleradamente”. También con la irrupción de las nuevas redes digitales. Pasamos página en el año 1997, con nuevos horizontes e itinerarios profesionales. Pero en el verano del año 2000, inaugurando un nuevo siglo y un nuevo milenio, quisimos volver juntos a China. Aconsejados por Joan Cornet y Naiwang Chen, hicimos una ruta de ciudades y capitales de la costa este: Beijing, Nanjing, Shanghai, Suzhou, Guangzhou, Taiwan, Macao y Hong Kong. Todas ellas nos impresionaron de nuevo. La transformación urbana de Beijing, la irrupción de supermercados en los barrios, la proliferación de agencias de viaje, la nueva zona de rascacielos de Shanghai, la saturación de Cantón, Taiwan (menos competitiva y referente de la “modernidad”, comparativamente con lo que habíamos visto en Shanghai), y especialmente, nos sorprendió la modélica transición (a primera vista) de Macao y de Hong Kong a territorio y administración de la RP China, bajo la fórmula de “un país, dos sistemas”. Reproduzco en el PDF anexo (imágenes), el artículo que había escrito al respecto en el mes de febrero de 1997, titulado ***Hong Kong, empieza la cuenta atrás***. Deng Xiaoping había firmado el acuerdo de devolución de la colonia el año 1984. Es necesario recordar que Gran Bretaña, en uno de los tratados de Nanjing (durante la Guerra del Opio), obtuvo un contrato de arrendamiento durante 99 años. **El día 1 de julio de 1997 pasó a la soberanía china**. Deng, no lo llegó a ver, murió en el mes de febrero del mismo año. Cuando nosotros tuvimos ocasión de recorrerla durante el año 2000 (y la convertimos en observatorio privilegiado para ir hasta Macao y Taipei), nos sorprendió la vitalidad de la ciudad contra todos los pronósticos catastrofistas. Aunque las imágenes de ahora (septiembre de 2019) son de signo muy distinto (manifestaciones persistentes), durante aquel viaje no resultaba gratuito recordar que estos procesos de descolonización (Hong Kong y Macao) respecto a Gran Bretaña y Portugal, se hicieron de manera pacífica, mediante acuerdos políticos y con grandes dosis de pragmatismo. Pero de todas las revoluciones visibles, la proliferación de los móviles entre la gente joven, igual en Beijing, Shanghai o Hong Kong, resultaba la más significativa. Consol y yo recordábamos como en los años 87, 88 y 89, el teletipo era la manera tradicional para comunicarnos con Barcelona. El fax llegó algo más tarde, nosotros lo utilizamos en 1990 para nuestro proyecto empresarial, pero definitivamente el mundo estaba cambiando vertiginosamente. China no se iba a quedar a la zaga, como veremos en estas notas finales.

Georgina Higuera, una de las periodistas mejor informadas sobre China describió en su libro “China, la venganza del dragón”, el vértigo, los retos internos y externos en el inicio del año 2000. “Los chinos en estos albores del siglo XXI vuelven al hogar al cabo de tan sólo cinco años en el extranjero no conocen a su tierra natal. Las ciudades son enjambres de autopistas y grandes edificios y en los campos de arroz crecen miles de pueblos.” En el 2002 China se convirtió en el primer país del mundo en usuarios de móvil (145 millones) y el segundo respecto a número de habitantes en conexión con internet (56 millones).

Ahora, **40 años desde el inicio de la reforma económica** podemos afirmar que haber sacado de la miseria más de 800 millones de personas es una gran gesta. Un hecho extraordinario. ¿Pero qué sucede con los millones de personas que se han quedado atrás? Según Naciones Unidas, las autoridades chinas han manifestado su compromiso en reducir la pobreza rural para el año 2020. **Los retos son enormes, los demográficos y los ambientales son los más recurrentes, también las desigualdades** crecientes (sociales y territoriales). China, con el 6% de la tierra cultivable del planeta debe garantizar la comida al 22% de la población mundial. Muy pronto llegarán a los 1.500 millones de habitantes. El cambio climático puede provocar grandes catástrofes. Migraciones y enfermedades que nada tienen que ver con las presiones actuales sobre Europa. Mientras aquí nos esforzamos en mantener una visión del mundo eurocentrista, insensata, encastillados en nuestra fortaleza, reforzando nuevas fronteras, y contemplándonos el ombligo.

Si la China de hoy se enfrenta a grandes retos, deberíamos convenir, que más allá de la revolución tecnológica, los algoritmos y el control digital, estos desafíos no dejan de ser los mismos que afronta la humanidad: demografía, desigualdades y cambio climático.

La **China del 2019** se ha convertido, igualmente, en **un agente activo a nivel mundial**. Gana presencia en África, en América Latina y en la Europa del Este. Financiando proyectos de desarrollo e infraestructuras (carreteras, puertos, ferrocarriles), como los de la Nueva Ruta de la Seda. Los chinos están planificando con programas para 20 y 30 años. La **Nueva Ruta de la Seda** se quiere culminar en el año 2049 (un siglo después de la proclamación de la RP China) y movilizará entre 4 y 8 billones de dólares. China quiere llegar a nuevos mercados y también a nuevas tierras de cultivo. Lo hace construyendo puentes, ferrocarriles, puertos y aeropuertos con inversiones en los cinco continentes. Después llegarán (ya están) los móviles y la tecnología china, los aviones, los autobuses, las motocicletas y los coches eléctricos. En muchas de estas regiones China ya es el principal socio comercial. El *made in China* ya no está asociado a los bazares de todo a 100. Es la ciencia y la tecnología lo que ahora exportan. Por esta razón Trump ha declarado su guerra comercial. Algunos titulares son más explícitos: China está asumiendo el **liderazgo de las energías renovables en el mundo**. También es líder mundial en la fabricación y la venta de coches eléctricos. El 3 de enero de este año la sonda espacial Chang'e llegaba a la cara oculta de la Luna. Unos días más tarde brotaban semillas de algodón en la cápsula. Hace 12 años, en el 2007, quise recordar que tenía un informe sobre el turismo chino donde se decía lo siguiente: “En 1982 recibimos 800.000

turistas extranjeros, tres milésimas partes del total del turismo del mundo. Se ha establecido una escuela de turismo y se están construyendo 48 hoteles para turistas.” Las cifras ahora son bien distintas. En el año 2017 China “exportó” 131 millones de turistas, y recibió 139 millones de turistas extranjeros. Pronto se convertirá en el primer destino turístico del mundo. China dispone actualmente de una red de alta velocidad de 29.000 kilómetros, la más extensa de cualquier otro país. Y acaba de añadir otra plataforma colosal: el nuevo aeropuerto internacional de Beijing (Pekín-Daxing) que con sus 700.000 m2 se ha convertido en la terminal más grande del mundo.⁹ “Antes del 2030, las empresas chinas habrán conquistado los mercados globales, los propietarios y gestores de muchas empresas de nuestras ciudades serán chinos (un ejemplo que añadido: los propietarios de muchos clubs deportivos) y las marcas de aquel país serán habituales entre las opciones de compra de consumidores de cualquier parte del mundo”, afirma Sergi Vicente en su libro.

El año **2019 es un año de diferentes aniversarios patrióticos**, tal como nos recuerda Javier Borràs Arumí¹⁰; el 70 aniversario de la fundación de la RP de China, el 40 aniversario del restablecimiento de las relaciones entre Pekín y Washington, 30 años de la represión en Tiananmen. También para recordar sus contradicciones y déficits democráticos. China lidera la aplicación de sentencias de muerte en el mundo y es citada regularmente por organizaciones internacionales con relación a la aplicación de la censura, el abuso de poder y la corrupción. Eugenio Bregolat, embajador de España en China durante los años de la transformación económica, y uno de los mejores conocedores de la realidad china ha escrito que la reforma política será inevitable, pero muy gradual, y que la legitimidad del Partido vendrá dada por su capacidad para garantizar una estabilidad que mejore las condiciones de vida de la gente.

Un socialismo con características propias. Control político del Partido (que actúa como una gran administración a lo largo y ancho del país) y economía de mercado. Sergi Vicente en *China Fast Forward*, contextualiza la situación de incerteza mundial, huérfana de referentes democráticos (hecho que diluye las líneas que separan a China de las democracias occidentales): falsa separación de poderes, desmantelamiento del estado de bienestar e idiotización de las masas. Marcando algunas diferencias entre el modelo chino y el modelo norteamericano. En el primero quien marca la agenda es el Partido, en función de los intereses del país, en el modelo segundo, la agenda la marcan las corporaciones y los lobbies financieros, farmacéuticos y tecnológicos.

Llegados a este 70 aniversario, podemos afirmar que **existe un hilo conductor** entre **Sun Yatsen** (que proclamó la República de la China en el año 1911), **Mao Zedong** (que realizó una revolución), **Deng Xiaoping** (que reformó la economía) y **Xi Jinping** (que aspira a que China juegue un papel en el mundo), **para hacer realidad el sueño chino**: aprender de las lecciones del pasado (evitando ser humillados), construir un sistema político,

⁹ Información de Ismael Arana, corresponsal de La Vanguardia en Hong Kong. 30.09.2019.

¹⁰ Javier Borràs, ha presentado recientemente un libro titulado *Roja y gris: andanzas y tribulaciones de un joven corresponsal en China*. Un trabajo periodístico ameno, inteligente y también divertido, que permite atraer al lector hacia las tierras movedizas de China.

económico y social como mejor le convenga (con orden y estabilidad), útil para mejorar las condiciones de vida de la gente, y tener un papel relevante en una globalización más equitativa y multipolar.

A todos y a todas no conviene que tenga éxito, lo que pasa en China, para lo bueno y para lo malo, nos afecta irreversiblemente.

100 años son un período muy corto. Caída del último emperador, revolución socialista, modernización económica, y nueva revolución científica y tecnológica.

¡Que tengamos suerte!

Domènec Martínez

Terrassa, 18 de enero de 2019

(texto revisado y actualizado con fecha 30 de septiembre de 2019)

Este texto se complementa con el PDF de imágenes adjunto.

	<h2>XINA, UNA MIRADA RETROSPECTIVA MOLT PERSONAL</h2> <p>Terrassa, 18 gener 2019</p>
	<p>Domènec Martínez Sociòleg, va residir a Beijing, amb la seva família (Consol, Rut i Víctor), entre 1987 i 1989</p> <p><i>Ha publicat diferents articles sobre Xina als Mitjans locals, DT, El Periódico, Treball, Nous Horitzons, Infojuve, i altres publicacions.</i></p> <p>Blog https://nascutel49.com/2018/11/27/la-luna-de-beijing-6/</p>

También con los artículos publicados (*La Luna de Beijing*), en este blog:
WorldPress nascutel49.com

BIBLIOGRAFIA CITADA

